

**PRIMERA SESION DE
LA VI ASAMBLEA POPULAR
NACIONAL DE LA
REPUBLICA POPULAR CHINA**



**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
BEIJING**

Primera edición 1983

Impreso en la República Popular China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

Baiwanzhuang N.º 24, Beijing, China

DISCURSO DE PENG ZHEN,
PRESIDENTE DEL COMITE PERMANENTE DE
LA ASAMBLEA POPULAR
NACIONAL

(21 de junio de 1983)

Estimados diputados:

Estoy plenamente de acuerdo con el discurso que acaba de pronunciar el Presidente Li Xiannian.

La presente Sesión de nuestra Asamblea ha elegido y decidido, de acuerdo con la Constitución, el nombramiento de los dirigentes del Estado para el nuevo período de mandato y ha examinado el Informe sobre la Labor del Gobierno, rendido por el Primer Ministro Zhao Ziyang, el Plan de Desarrollo Económico y Social, así como el Balance Final de la Ejecución del Presupuesto Estatal. La Sesión ha transcurrido en un ambiente dinámico y vivo. A lo largo de los debates, los diputados han expresado sus ideas sin ninguna inhibición, reconociendo en su justo valor los grandes éxitos que hemos logrado en todos los frentes de trabajo durante los últimos cinco años, presentando muchas buenas propuestas y formulando atinadas críticas sobre los defectos e insuficiencias existentes en nuestro trabajo. La Sesión ha obtenido pleno éxito en todos los terrenos. Agradezco sinceramente a la Sesión y al pueblo por la confianza que han

depositado en mí, al elegirme como Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional. No defraudaré la confianza y cumpliré la misión encomendada por ustedes y el pueblo de todo el país; estoy decidido a luchar junto con todos ustedes para llevar a cabo las decisiones del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China y las decisiones y estipulaciones de la presente Sesión, para garantizar la vigencia de la Constitución en todos los aspectos y para hacer realidad las cuatro modernizaciones socialistas. Ahora, quisiera expresar algunas opiniones sobre ciertos problemas que, en el proceso de los debates, han sido de interés para los diputados.

1) *Movilizar todas las fuerzas para asegurar la vigencia de la Constitución en todos los terrenos*

La promulgación y entrada en vigor de la nueva Constitución han recibido el caluroso apoyo del pueblo de todas las nacionalidades del país. En la presente Sesión, los diputados han señalado que la V Asamblea Popular Nacional aprobó el año pasado una buena Constitución, y que de ahora en adelante lo que queda por hacer es garantizar de modo efectivo su vigencia en todos los aspectos de la vida política y social del país, tarea ésta que constituye un asunto de interés general para las amplias masas populares.

Muchas de las estipulaciones de la Constitución tienen que ser puestas en práctica principalmente por los organismos estatales. Todos los organismos estatales, incluidos los del Poder, los administrativos, los judiciales y los de fiscalía, así como todas las empresas e instituciones deben acatar, antes que nadie, la Constitución en forma ejemplar y consciente y, al mismo tiempo, librar,

dentro del marco de sus respectivas competencias y responsabilidades, resueltas luchas contra toda acción que signifique infracción de la Constitución, sabotaje contra el sistema socialista o atentado contra los derechos ciudadanos. Todos los funcionarios estatales, sobre todo los dirigentes a los diversos niveles, deben estudiar a conciencia la Constitución, conocer a fondo sus principios y estipulaciones, dejar firmemente enraizada en su mente la concepción de la legalidad socialista, observar estrictamente en todas sus labores lo prescrito en la Constitución y las leyes pertinentes y adquirir la costumbre de actuar siempre de acuerdo con la ley. Sin embargo, no se puede negar que una parte de los funcionarios estatales todavía no tienen suficiente conciencia de la importancia que reviste el fortalecimiento de la democracia y la legalidad a la luz de la Constitución. En algunos sectores y localidades siguen advirtiéndose actitudes de indiferencia ante la Constitución y las demás leyes, actos al margen de las leyes y hasta infracciones deliberadas o transgresiones de éstas por parte de quienes las conocen o incluso tienen a su cargo la aplicación de las mismas, fenómenos éstos que deben ser eliminados a rajatabla. Todo organismo o cuadro que desacate a la Constitución y a las demás leyes, o que actúe en su contra, debe ser sometido, según el caso, a una seria crítica y corrección y hasta a sanciones necesarias de acuerdo con la ley.

La Constitución inviste a la Asamblea Popular Nacional y a su Comité Permanente de las atribuciones de supervisar el cumplimiento de la misma. Y éstos, a su vez, deben cumplir de manera concienzuda dichas atribuciones según la ley, corregir todo acto que signifique

una grave transgresión de la Constitución y exigir las responsabilidades al respecto. Las asambleas populares locales de los diversos niveles deben, con arreglo a lo estipulado en la Constitución, garantizar efectivamente la observancia y ejecución de ésta y las demás leyes en sus respectivas jurisdicciones.

Para asegurar el cumplimiento de la Constitución, es necesario, en último término, apoyarse en la fuerza de las masas populares. El camarada Mao Zedong indicó en otro tiempo: "Uno de los principios fundamentales del marxismo-leninismo es lograr que las masas sean conscientes de sus propios intereses y se unan para luchar por ellos." Nuestra Constitución fue elaborada después de un amplio debate entre todo el pueblo y con el concurso de las ideas del mayor número de ciudadanos. Sirve como poderosa arma para defender el derecho del pueblo a manejar los asuntos estatales y sus demás derechos ciudadanos y para castigar al ínfimo número de elementos hostiles que sabotean el socialismo. Representa los intereses fundamentales y de largo alcance de los mil millones de integrantes del pueblo chino y protege, al mismo tiempo, los legítimos intereses personales e inmediatos de cada ciudadano. Cuando el pueblo esté plenamente consciente de la importancia que tiene el cumplimiento de la Constitución para sus intereses fundamentales y vitales, se entregará conscientemente a la lucha por defender la soberana dignidad de la Constitución y asegurar su cumplimiento.

Las organizaciones sociales como los sindicatos, las federaciones de mujeres y la Liga de la Juventud Comunista y las organizaciones autonómicas de base de las masas como los comités de vecinos y de aldeanos deben

movilizar a las masas para que aprendan, asimilen y defiendan la Constitución y, al mismo tiempo, proteger los derechos legítimos de las masas con las cuales están vinculadas y luchar con eficacia contra todo atentado a los derechos ciudadanos y otras infracciones de la Constitución. Los periódicos, las publicaciones, la radiodifusión, la televisión y otros medios de información y de opinión pública deben poner en pleno juego el papel que les corresponde a fin de difundir la Constitución, movilizar a las masas para que la observen y defiendan, y denunciar y repudiar toda transgresión de las leyes.

El Partido Comunista de China, que dirigió al pueblo en la elaboración de la Constitución y las demás leyes, ahora lo va a dirigir también en su aplicación. Los militantes del Partido deben dar un buen ejemplo en la observancia de las leyes y en el cumplimiento de su deber. Podremos hacer cumplir la Constitución en todos los aspectos de la vida del Estado y de la sociedad, siempre que, bajo la dirección del Partido Comunista de China, todo el pueblo y todos los organismos estatales y las organizaciones populares se pongan en acción para este efecto.

2) Reforzar la construcción de la democracia y la legalidad socialistas conforme a lo establecido por la Constitución

Los diputados han planteado que es necesario perfeccionar aún más, conforme a lo estipulado por la Constitución, el sistema de asambleas populares, reforzar la labor de éstas a los diversos niveles y vigorizar la construcción de la democracia y la legalidad socialistas, y han formulado también muchas excelentes proposiciones al respecto.

El sistema de asambleas populares constituye la estructura política fundamental de nuestro país. El hecho de que el pueblo ejerza el Poder estatal por medio de la Asamblea Popular Nacional y las asambleas populares locales a los distintos niveles, que son elegidas por él mismo, encarna plenamente el principio de centralismo democrático. Las asambleas populares a los diversos niveles, ateniéndose al principio de responder ante el pueblo, ejercen las atribuciones que les confiere la Constitución, discuten y toman decisiones sobre los importantes asuntos estatales y locales, jugando así un papel de importancia en la vida del Estado.

De acuerdo con la Constitución, este Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional tiene atribuciones más amplias que el anterior. Además, la presente Asamblea tiene instituidas seis comisiones especiales, y algunas de ellas ya han empezado su labor. Estas comisiones trabajarán como brazo derecho de la Asamblea Popular Nacional y de su Comité Permanente. Como las distintas propuestas que se someten al examen de la Asamblea Popular Nacional o de su Comité Permanente pueden estar relacionadas con muchos importantes y complicados problemas de la modernización socialista, el deber principal de estas comisiones especiales consiste en realizar minuciosas investigaciones con miras a encontrarles solución, auscultar las opiniones de los distintos sectores, examinar cuidadosamente las diversas alternativas y efectuar un estudio objetivo, completo y profundo, con el propósito de ayudar a la Asamblea Popular Nacional o a su Comité Permanente a tomar decisiones correctas.

Para perfeccionar la legalidad socialista, la Asamblea Popular Nacional y su Comité Permanente deben fortalecer su trabajo legislativo. La V Asamblea Popular Nacional y su Comité Permanente aprobaron, además de la Constitución, una serie de leyes importantes, entre ellas, el Código Penal, el Código de Procedimiento Penal, el Código de Procedimiento Civil (en etapa experimental) y otras leyes fundamentales como las leyes orgánicas de diversos organismos estatales. La Constitución y estas leyes fundamentales constituyen la base para la construcción de la legalidad de nuestro país. Sin embargo, aún quedan por elaborar otras leyes importantes y urgentes y aún es muy pesada la tarea legislativa. Debido a que las reformas en los diversos terrenos todavía están en curso y muchos trabajos se hallan en el proceso de ensayo y en la etapa de acumular experiencias, sólo podemos elaborar y completar paso a paso las leyes a medida que vayan madurando las experiencias prácticas, y no debemos actuar con precipitación y a la ligera; tampoco debemos pretender, en forma subjetiva y unilateral, abarcar muchos asuntos a la vez y tratar de llenar de cualquier modo todos los vacíos. Debemos guardarnos de sobrecargar los textos de las leyes con prolijos detalles hasta tal punto que se vea dificultada su aplicación o que su comprensión y dominio estén más allá del alcance de los cuadros y las masas. Debemos realizar de manera planificada y metódica el trabajo legislativo de acuerdo con las necesidades y posibilidades reales, procediendo con dinamismo y prudencia a la vez para asegurar la seriedad y la estabilidad de las leyes.

Las asambleas populares locales de nivel distrital para arriba y sus comités permanentes deben trabajar

con iniciativa y dinamismo a la luz de las estipulaciones de la Constitución tomando en consideración las necesidades de la nueva situación de modernización socialista. Al construir el socialismo en un país multinacional como el nuestro, país de grandes extensiones territoriales y de enorme población caracterizado por una pronunciada desigualdad de desarrollo económico y cultural, es sumamente necesario tener en cuenta la necesidad de ampliar apropiadamente, con sujeción a la dirección unificada de las autoridades centrales, los poderes de las instancias locales, desplegando así la iniciativa tanto de las autoridades centrales como de las locales, de modo que las localidades puedan poner en juego su dinamismo y su capacidad creadora y manejar sus asuntos con agilidad y flexibilidad a la luz de los principios consagrados en la Constitución y las leyes y de acuerdo con las condiciones concretas de cada lugar.

En las amplias zonas rurales, es necesario separar, sobre la base de preparativos necesarios y en forma metódica, la administración gubernamental de la dirección económica de la comuna, celebrar asambleas populares de cantones y elegir los gobiernos cantonales, tal como se estipula en la Constitución. Esta reforma debe contribuir al fortalecimiento de las organizaciones de base del Partido en las zonas rurales y de los órganos del poder cantonal, al desarrollo de la economía rural y al fomento de la vida democrática de las entidades de base en el campo. El territorio jurisdiccional de cada cantón debe ser determinado de acuerdo con el principio de que allí los cuadros puedan trabajar tanto en nivel superior como en nivel inferior y estén bajo la supervisión de las masas y de que la democracia sea desarrollada, y el trabajo,

perfeccionado. Las diversas localidades pueden emprender este trabajo con un espíritu realista a la luz de las condiciones objetivas y previa investigación y estudio.

Los comités de vecinos en las ciudades y los de aldeanos en el campo, establecidos a nivel de zonas residenciales, son organizaciones de base de las masas para su autogobierno, que revisten características propias de China. Estos comités, como organizaciones de autoeducación, autoadministración y autoservicio de las masas populares, se encargan de arreglar los asuntos de la comunidad, fomentar el bienestar público, mediar en los litigios entre vecinos y ayudar a mantener el orden público. Estos comités son más adecuados que los órganos del Poder para cumplir muchos de estos trabajos y además los pueden hacer con mayor eficacia. Debemos sintetizar y generalizar concienzudamente las experiencias adquiridas por estas organizaciones autonómicas de masas y hacerlas valer a plenitud.

La democracia socialista es el tipo más desarrollado de democracia en la historia. En nuestro país, esta democracia, que permite a las amplias masas populares jugar el papel de dueños del país, se ha restaurado y desarrollado después de aplastada la "banda de los cuatro". Sin embargo, la economía y la cultura de nuestro país aún están relativamente atrasadas, y no son pocos los factores que obstaculizan el desarrollo de la vida democrática. Desarrollar la democracia socialista y perfeccionar la legalidad socialista son aún tareas arduas y a largo plazo. Debemos, sobre la base de la Constitución, avanzar incansablemente por el camino de institucionalizar la democracia socialista y consagrar a ésta en forma de leyes. Sin lugar a dudas, al mismo tiempo que

desarrollamos la economía y la cultura socialistas, llegaremos paso a paso a un alto grado de democracia socialista.

3) *Los obreros, campesinos e intelectuales deben unirse para concentrar sus esfuerzos en la modernización socialista*

La Constitución estipula que "desde ahora, la tarea fundamental de nuestra nación consiste en concentrar su fuerza en la modernización socialista" y que es necesario "realizar paso a paso la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, y convertir el nuestro en un país socialista altamente civilizado y democrático". La modernización socialista tiene como centro la construcción económica. Sólo realizando gradualmente las cuatro modernizaciones, será posible dotar de una base material más poderosa a nuestra sociedad socialista, consolidar en mayor medida la dictadura democrática popular, elevar notablemente el nivel de vida material y cultural del pueblo y reforzar en apreciable medida la capacidad de la defensa nacional.

La explotación de los recursos intelectuales tiene una significación trascendental para la modernización socialista. Nuestra Constitución estipula en términos explícitos la necesidad de desarrollar la educación, la ciencia y la tecnología y la cultura en general. En su Informe sobre la Labor del Gobierno, el Primer Ministro Zhao Ziyang ha colocado en una posición importante la construcción cultural cuyo centro está en el desarrollo de la educación y de la ciencia y tecnología. En la presente Sesión, muchos diputados, basándose en el mismo espíritu, han formulado buenas propuestas acerca de los problemas del desarrollo de la educación, tales como fondos para el

efecto, preparación de profesores, generalización de la enseñanza primaria obligatoria, elevación de la calidad de la educación y fortalecimiento del trabajo legislativo sobre la educación. De acuerdo con lo estipulado en la Constitución, el Estado va a llevar adelante con energía la educación en dos sentidos: desarrollar continuamente la enseñanza superior y elevar su nivel; conceder una importancia especial a la generalización gradual de la enseñanza primaria obligatoria y, al mismo tiempo, impulsar la enseñanza secundaria. Sin embargo, los recursos del Estado en sí no son suficientes para ello. Para cumplir dicha tarea, es necesario movilizar todas las fuerzas sociales y apoyarse en las grandes masas. En las zonas rurales, a medida que se desarrolle la producción agrícola y se eleve el nivel de vida de los campesinos, las grandes masas del campo sentirán cada vez más la necesidad imperativa de la cultura, la ciencia y la tecnología y se acrecentarán su entusiasmo y su capacidad para desarrollar la educación. Debemos organizar las fuerzas de todos los sectores, velar por poner en juego el papel de la intelectualidad y de los jóvenes instruidos, y elevar cuanto antes el nivel cultural, científico y tecnológico de toda la nación, a fin de cubrir las necesidades de la modernización socialista.

La modernización socialista representa los intereses fundamentales del pueblo de las diversas nacionalidades de China y debe apoyarse en las fuerzas de todo el pueblo. Debemos continuar emancipando nuestra mente y, partiendo de la realidad objetiva, estudiar las nuevas circunstancias, resolver los nuevos problemas y eliminar de continuo las influencias de la ideología errónea de "izquierda". Al mismo tiempo debemos fomentar la

autoeducación como método para superar las ideas de procurar intereses egoístas a expensas de otras personas o a costa de los intereses públicos, ideas que aún existen en algunas personas en el seno del pueblo; debemos oponernos a la tendencia de la liberalización burguesa y luchar resueltamente contra toda clase de delitos económicos y otros actos que socaven el socialismo. El pueblo de todo el país debe unificar sus voluntades a fin de tomar el correcto camino en el cumplimiento de la tarea fundamental, que es la modernización socialista, persistir en los cuatro principios fundamentales, desarrollar aún más el espíritu de autosostenimiento y lucha ardua y hacer aportes a la causa de la modernización desde los diversos puestos de trabajo.

Los obreros, los campesinos y los intelectuales, que pertenecen a la categoría de trabajadores, constituyen los tres contingentes de las fuerzas fundamentales de nuestra sociedad socialista. La Constitución define: "Para la construcción socialista es indispensable apoyarse en los obreros, campesinos e intelectuales y unirse con todas las fuerzas susceptibles de ser unidas". El desarrollo de la producción moderna y la creación de la civilización contemporánea no pueden prescindir del trabajo ni de los obreros, ni de los campesinos, ni de los intelectuales. Bajo el sistema de explotación, el antagonismo entre explotadores y trabajadores también se deja sentir entre el trabajo intelectual y el manual. Ahora que el sistema socialista ha eliminado a las clases explotadoras y los trabajadores se han erigido en dueños del Estado y la sociedad, ya están dadas todas las premisas políticas, económicas y sociales para forjar la unidad entre obreros, campesinos e intelectuales. Hemos de centuplicar nues-

tros esfuerzos por fortalecer la unidad entre estas tres fuerzas sociales básicas y la unidad entre las diversas nacionalidades del pueblo y oponernos a toda palabra o acción que vaya en detrimento de una u otra unidad.

Tal como lo han señalado muchos diputados en los debates, debemos seguir superando la errónea tendencia de menospreciar los conocimientos científicos y culturales y a los intelectuales. La modernización necesita de las ciencias naturales y sociales y de otros conocimientos culturales de los últimos tiempos. La intelectualidad es absolutamente indispensable para la modernización socialista y sirve además como un vehículo para divulgar los conocimientos científicos y culturales entre las amplias masas populares. Tener en alta estima a los intelectuales significa tener en alta estima la ciencia y la cultura.

Al conceder importancia a los intelectuales, no estamos dando a entender en absoluto que se pueda desdeñar a los obreros, campesinos, soldados y otros trabajadores, ni al papel que éstos desempeñan. Lo único que queremos es corregir el error de menosprecio a los intelectuales con miras a fortalecer aún más la unidad entre obreros, campesinos e intelectuales. Las grandes masas de obreros, campesinos y cuadros de origen obrero y campesino poseen ricas experiencias y abundantes conocimientos adquiridos en sus actividades productivas y en su trabajo práctico. Son experiencias y conocimientos preciosos. El verdadero conocimiento nace de la práctica. Los intelectuales deben dar importancia a todas las experiencias obtenidas en la práctica, incluidas las de los obreros y campesinos, aprender modesta y activamente de ellos, esforzarse por integrar la teoría con la realidad y fortalecer su unidad y cooperación con los obreros y

campesinos en el curso de servir al pueblo y al socialismo. Por otra parte, los obreros y campesinos deben hacer otro tanto con los intelectuales para elevar su propio nivel cultural, científico y técnico, de modo que vaya disminuyendo gradualmente la diferencia entre el trabajo manual y el intelectual.

La modernización socialista es una causa enteramente nueva y ardua. Tanto los cuadros, obreros y campesinos como los intelectuales enfrentan la tarea de reforzar el estudio y remodelar su mundo subjetivo en el curso de la transformación del mundo objetivo; deben superar constantemente sus debilidades y defectos y deshacerse del ultraindividualismo y otras ideas erróneas que existen entre algunos de ellos. Es necesario impartir entre las grandes masas populares una educación en materia de la historia del desarrollo de la sociedad; en particular, los cuadros de los organismos estatales y los intelectuales deben estudiar el materialismo dialéctico e histórico, a fin de que la concepción científica del mundo sea la base ideológica de la unidad de todo el pueblo, y que éste avance a conciencia por el camino de la necesidad histórica — el socialista.

Que los obreros, campesinos e intelectuales de todo el país se respeten mutuamente, aprendan unos de otros, se identifiquen recíprocamente, se mantengan unidos y se esfuercen por realizar las cuatro modernizaciones con miras a convertir el nuestro en un país socialista altamente civilizado y democrático. Sin duda alguna, así nuestra causa será coronada con grandes victorias.